

Istipu

OTROS NOMBRES

Sin información.

PUEBLO

Mapuche

ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Surandina / Sur de Chile

ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

Fines del S. XIX.

PERIODO FASE

Período Post-Hispano.

DESCRIPCIÓN GENERAL

Consiste en un arco en cuya parte media y superior posee una prolongación de forma irregular y con un pasador, seguramente para el correa. A lo largo de la superficie externa del arco hay decoración grabada con líneas en zigzag que conforman una banda con rombos alineados. La parte inferior de la pieza que sirve para la colocación del pie está también decorada con el contorno recortado en arcos y su contorno grabado con líneas en zigzag y círculos.

DIMENSIONES

Largo: 127 mm; ancho: 109 mm; peso: 280,5 g.

MATERIAL

Metal / plata.

TÉCNICA UTILIZADA

Vaciado en molde, grabado.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Regular a bueno. Pieza casi completa. Falta un fragmento de la esquina del travesaño.

VOCES

En el contexto del proyecto “Archivo Razonado” (LDC 10554), que tiene como finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades mapuche. Con relación a las piezas de metal, se invitó a los *rütrafe* Antonio Chihuaicura y Marco Pailamilla. Se realizaron dos entrevistas el 26 y 27 de junio de 2023. Con respecto a la tipología *istipu* se conversó lo siguiente, más asociado a la especialización de piezas. La importancia del caballo en algunas de ellas y la platería como un fenómeno de revitalización:

Cristian Vargas: ¿ha notado, por ejemplo, esta idea de un diseño de *rütran* para algunas piezas en particular

Antonio Chihuaicura: “Yo sé que hay especialistas en la platería mapuche, no todos hacen *llüf-llüf*. Hay personas que se dedican especialmente a los *llüf-llüf* y no hacen otro tipo de platería. Por ejemplo, hay *rütrafe* que hacen *trapelakucha suküll* y otros que hacen solamente platería de caballo.

(...) Pero generalmente lo que se repite es ciertos símbolos como el caballo, las hojas, por ejemplo, estas monedas más gruesas que tienen que ver con el peso de la tierra”. Yo, en algún momento pensaba que quizás había demasiada platería para el comercio de alguna manera, más pequeña, más brillante, con más máquinas, ¿cierto? Pensaba que había mucho más de eso y muy poca platería mapuche para

N.º DE PIEZA 1328

CÓDIGO EXTERNO R.168

Colección Walter Reccius.

Propietario anterior: Jacobo Furman



las ceremonias. Sin embargo, con el transcurso de los años me he dado cuenta que se está revirtiendo, que ya hay un equilibrio entre la platería que regresa a las comunidades, que la vuelven a utilizar las mujeres, para los caballos. Ya hay un equilibrio y eso me da alegría, me hace sentir que está bien que estén estas dos vertientes y que se está finalmente desarrollando, volvió a tomar el hilo de la platería que en algún momento se cortó, se fracturó, pero que se retoma y emerge nuevamente el *rütran*, el *rütrafe*, pero con mucha fuerza. Porque tiene que ver también con un contexto sociopolítico, cultural de reconstrucción donde la platería es un eje, es muy importante.

BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

Información institucional

Esta pieza formó parte de la colección reunida por Walter Reccius, nacido en Valdivia el 03 de abril de 1903. Reccius se desempeñó como abogado y académico y fue uno de los fundadores del primer Museo Histórico y Etnológico de Valdivia. Su colección fue formada hacia la primera mitad del siglo XX. Posteriormente, este acervo sería adquirido por Jacobo Furman quien, en memoria de su padre Noy Furman, fallecido en 1981, decide donar la colección mapuche al Museo Chileno de Arte Precolombino. Según consta la publicación que incluye un catálogo de la colección (1983):

Don Jacobo Furman y su familia, comprendiendo la importancia de rescatar estos escasos testimonios para el país, y en gesto de absoluto desprendimiento, han decidido donar esta colección en memoria de su fallecido padre, Noy Furman, quien fuera uno de los más destacados empresarios e industriales chilenos. Los donantes han solicitado que esta colección lleve el nombre de su creador, don Walter Reccius, el que dedicó parte importante de su vida al estudio de la cultura mapuche. A su constancia y esfuerzo se debe la existencia de esta magnífica muestra que será conservada para la posteridad en nuestra institución. (p. 9).

La pieza fue ingresada al Museo el 01 de septiembre de 1983.

Más información acerca de la colección Walter Reccius: Museo Chileno de Arte Precolombino. (1983).

Circulación en exposiciones

1992. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche. Seeds of the Chilean soul", realizada en Port of History Museum, Filadelfia. Más información: <https://precolombino.cl/wp/en/exposiciones/exposiciones-temporales/mapuche-1992/>

2008. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche", desde el 15 de abril al 15 de junio, en Beijing, China. Más información: <https://precolombino.cl/wp/archivo-audiovisual/exposicion-mapuche/>
<https://www.mapuche.info/news/merc080413.html>

2009. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche: semillas de Chile", exhibida desde el 29 de mayo al 21 de agosto del 2009 en Bogotá, Colombia. Más información: <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/mapuche-semillas-de-chile>

2011. Esta pieza formó parte de la muestra "Mapuche: Semillas de Chile", enviada al Museo Etnográfico de Varsovia, realizada desde febrero a junio de 2011, en Varsovia, Polonia.

2011-2012. Esta pieza forma parte de la muestra "Mapuche: Semillas de Chile", enviada al Museo Helinä Rautavaara, Helsinki, Finlandia, desde junio del 2011 a enero del 2012. Más información: <https://precolombino.cl/wp/museo/noticias/la-cultura-mapuche-se-instala-en-varsovia/>

2012. Esta pieza fue parte de la exhibición "Mapuche: semillas de Chile", en el Museo SIIDA, en Inari, norte de Finlandia, entre febrero del 2012 y junio del mismo año.

2012. Esta pieza fue parte de la exhibición “Mapuche: Semillas de Chile”, expuesta en el Museo Las Américas en Madrid, entre el 12 de junio al 23 de septiembre de 2012. Más información: <https://www.cultura.gob.es/museodeamerica/exposiciones/exp-temp-historico/mapuche.html>

2014-2024: Esta pieza forma parte de la exhibición permanente del Museo Chileno de Arte Precolombino, en la sala "Chile antes de Chile".

Circulación en publicaciones

Pieza publicada en *Platería Araucana*: “1328/168. Istipu” (Museo Chileno de Arte Precolombino, p. 77).

Proyectos relacionados

Sin proyectos asociados.

DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Estribos de pie, parte del apero para montar, está compuesto por una estructura en forma de arco con una base que permite sostener los pies del jinete. Posee decorados en la parte inferior de los repujados.

Esta pieza es conocida como estribo de pie, o *istipu* (Miranda 2014), que tendría relación con la palabra 'estribo' en español, siendo adaptada al *mapudungun*, como señala Morris (1997):

Los araucanos para designar a estas prendas utilizaban la voz “estipu”. Tanto la palabra estipu como las otras voces de la jerga ecuestre indígena derivan de vocablos españoles” (p. 47). Una nominación diferente es “trarol” que, como señala Joseph (1928), es “otra forma muy elegante, de plata maciza, con granulaciones en series lineales sobre las partes arqueadas es la llamada <tolto>. (p. 156-157)

Los registros que referencian al *istipu*, datan de la época de la Conquista, puesto que es en ese momento donde se introduce el uso del caballo en el territorio mapuche, permitiendo que se establezca un rápido aprendizaje en las destrezas ecuestres y con ello, la valoración de ornamentos vinculados a esta actividad.

Cabe destacar que las primeras piezas de montar fueron obtenidas en contextos de enfrentamientos, como plantea Morris (1997):

Tomás Guevara explica cómo se desarrolló el arte ecuestre entre los araucanos: «las primeras prendas de montar que obtuvieron los indígenas fueron las espuelas y las estriberas que caían en su poder con los prisioneros o con los caballos ensillados de que se apoderaban en los encuentros y sorpresas... Eran de bronce, y en algunas estriberas del tipo morisco usado en varias provincias de España en particular en el sur... Con el tiempo los plateros indígenas las imitaron a la perfección» (pp. 37 y 38).

En esta misma línea, se destaca lo planteado por González de Najera, citado en Morris (1997):

Los españoles a comienzos del siglo XVII ya se enfrentaban con escuadrones de caballería araucana. Muchos de los jinetes indígenas llevaban entonces estribos, espuelas, frenos y otros implementos ecuestres conseguidos de los caballos ensillados y enfrenados que ganan en las victorias. Otras veces, dichos artefactos se los fabricaban españoles que voluntariamente andan con ellos o prisioneros que, para salvar su vida, se han visto obligados a montarles fraguas donde los que son herreros les forjan estribos, espuelas y frenos para caballos (González de Najera pp. 114-116; 120, en Morris 1997, p. 38).

Un elemento relevante de destacar es que las personas que portaban este tipo de estribos eran mayoritariamente acomodados, y ostentaban de su posición evidenciando sus pertenencias, como se señala en algunas investigaciones: “Los indios ricos usaron estribos rústicos de plata confeccionados por ellos; pero también se encontraron en su poder algunos de manufactura típicamente extranjera, fruto, seguramente, de sus «malones»” (Taullard 1941, p. 90). Este aspecto también es resaltado por Joseph (1928): “Los araucanos acomodados conservan valiosos objetos de plata, como mates y bombillas, cachitos y puñales con incrustaciones, cinturones y riendas con discos, estribos y espuelas macizos, jarros, cafeteras y platos bien decorados” (p. 125).

Asimismo, en los relatos de Pascual Coña, citado también por Morris:

Todos los hombres ponían su orgullo en el arreglo de sus cabalgaduras. Tenían espuelas y estribos de pura plata y adornos de plata en las acciones, además cabezadas ataviadas de plata, provistas de colgantes del mismo metal. También tenían incrustaciones de plata en las barbas y adornados los bocados en ambos lados con un disco de plata. (...) (Coña p. 215, en Morris 1997, p. 37)

Y en otras indagaciones: “Frenos de portezuela y copas, estribos de caja con dibujos de su arte, constituían verdaderas insignias de estos hombres” (Morris 1992, p. 46).

Con respecto al valor (económico y social) que adquiere en el contexto mapuche, Painecura (2011) señala:

Las joyas fabricadas para la dimensión sociopolítica mapuche están confeccionadas a base de la estratificación de los logko y los ülme (lofche, rewe y ayjarewe), los que primeramente se expresan en el enjaezamiento de sus caballos y posteriormente en su propio embellecimiento (p. 38).

En algunos relatos se mencionan casos de saqueo, como resume Morris (1997): “el inventario de las Especies Salteadas según Huenul: (...) Tres pares de estriberas de plata, una de valor de \$60.” (p. 23) continúa este otro recuento de “veinticinco prendas de uso ecuestre, distribuidas de acuerdo a la función que cumplen en los arneses y equipos del jinete, son: barriles, cinco pares; estribos, tres pares; frenos, ocho unidades y un chicote encasquillado con anillos de plata.” (Morris 1997, p. 34).

Otra cuestión interesante refiere a los tipos de estribos, como establece el autor anterior:

Los araucanos utilizaron cinco variedades de estribos de plata que se conocen por las siguientes denominaciones: Estribo de campana, estribo brasero, estribo de baranda, estribo de arco trapezoidal y estribo de caja. Al primero, los araucanos lo utilizaban como jarro para beber y lo llamaban Charu Estipu. El estribo de baranda se caracteriza por tener una doble pieza con forma de arco por debajo del plantar. El estribo de arco trapezoidal es un modelo inspirado en antiguas piezas morisco-hispana que llegan a la Araucanía con los jinetes de Andalucía. A los estribos de caja los araucanos llamaban Tolto Estipu. El estribo brasero es una variedad del estribo de campana (Morris 1997, p. 179).

Este último tipo de estribo corresponde a la pieza en cuestión, esta tipología es referenciada como un lujo.

Sobre la iconografía de la pieza, es muy apreciable la ornamentación, según Morris (1997): “Los plateros araucanos, lo reiteramos, aunque muy parcos en la decoración de estas piezas, nunca dejaron de cincelar en ellas algún gráfico simbólico o una guarda de estilo indígena.” (p. 50). Por ejemplo, en el caso de los estribos de campana: “Son famosos, por el barroquismo que acompaña al diseño, los estribos que hicieron los plateros entrerrianos, quienes con su arte le dieron un estilo a la platería gauchesca en la centuria pasada” (p.50).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Joseph, C. (1928). La platería araucana. *Anales de la Universidad de Chile*, 117–158. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.1928.25381>
- Miranda, C. (2014). *La Platería Mapuche. Tradición y Técnica*. Museo Histórico Nacional.
- Morris, R. (1992). *Platería mapuche*. Editorial Kactus.
- Morris, R. (1997). *Los Plateros de la Frontera y la Platería Araucana*. Ediciones Universidad de la Frontera.
- Museo Chileno de Arte Precolombino. (1983). *Platería araucana*. (1era. edición). Banco de O'Higgins. Disponible en: <https://museo.precolombino.cl/wp-content/uploads/2020/10/Plateria-araucana.pdf>
- Painecura, J. (2011). *Charu. Sociedad y Cosmovisión en la Platería Mapuche*. Universidad Católica de Temuco.
- Taullard, A. (1941). *Platería sudamericana*. Peuser.